

Escrito por: Chokolateros

Resumen:

Con un complejo que estaba atormentando mi vida, acudí por ayuda a psicólogos y especialista y fue mi madre quien me ayudo, y como me ayudo.

Relato:

Muchos me conocen de mis relatos anteriores, les quiero aclarar que BOLIVIANO SOY es nuestra propia historia, hemos recibidos con Sandra muchos mails comentándonos parte de sus historias, algunos pidiendo consejos (ojo no somos profesionales) y otros pidiéndonos que les relatemos sus aventuras como Esposa Loca, que trata de un macho que estando aun casado con una hija de diecisiete años se enamora de una travesti, o la Familia Ingalls que es pura ficción, lo que ahora les voy a narrar es un pedido vía mail de un lector que tenía un complejo y su madre fue la única que le pudo solucionarlo, por lo que he decidido transformarme en el protagonista, ya que el verdadero lo mantendré anónimo.

Mi nombre es Nacho, soy un muchacho de 25 años, no estoy muy bien dotado que digamos ya que en erección no llega a pasar de 10 centímetros, fachero soy y con buena labia, no me da problemas el relacionarme con la chica que me guste, pero a la hora de coger, toda la facha y labia se va a la basura, ya que a la mayoría de las mujeres si les importa mucho el tamaño y hasta algunas se me rieron en la cara poniéndose lo poco que se habían sacado para irse, me afecto a tal punto que ni siquiera podía estar en la ducha con otros muchachos ya que yo me avergüenzo por lo que tengo y encima me tengo que aguantar sus cargadas, hasta el más feo del grupo de futbol está dotado con una pija de cerca de quince centímetros, pero en reposo, cuando se le para creo que no hay centímetro que lo pueda medir.

Ya no se me veía con mujeres, ya que trataba de alejarme de ellas para no pasar vergüenza y de a poco me fui alejando de mis amigos y de las chicas, me empecé a volcar a mi trabajo y comencé a estudiar Ingeniería por dos motivos, el primero para progresar en mi trabajo y otra para tener una excusa, ya que por estudiar no podría salir de joda ni con amigos ni amigas, sobre todo con mis amigas que buscan guerra. Junto a mi mal humor me estaba acercando a transformarme en un ermitaño, tanto es que hasta que mi propia madre se dio cuenta de mi cambio y a toda costa me quiso sacar el motivo de mi estado. Creo que por el tono de voz de mi contestación estuve un poco agresivo, verbalmente por supuesto, pero lamentablemente nuestra lengua es la peor arma sobre este mundo, ya que una vez dicho algo con el tono que sea, puedes alagar, hacer calentar, enojar, ofender y lastimar a la persona que sea receptora de lo dicho hasta hacerla llegar a las lagrimas, totalmente decepcionada por mi contestación se dio media vuelta y se fue rumbo a sus habitaciones.

Mi madre Carmen, hermosa mujer, de mi altura, tetas no muy grandes pero coronado por un par de pezones que se hacen notar, por lo que se puede ver a simple vista un culo que para sus 47 años se encuentra muy bien formado, gracias a los jeans elastizados, buenas piernas pero lo único que puede llegar a opacar su belleza es que está un poco gorda, nunca se preocupo por el salvavidas que lleva a cuesta, nunca le importo ni trato de hacer nada al respecto, mi padre, dos años menor que ella, mas alto y musculoso que ella también rellenito mucho más que ella, tampoco se preocupa por su figura y la buena comida jamás la reemplazará por ninguna dieta, esa es toda la familia dentro de mi casa ya que hermanos no tengo, hasta hace poco vivíamos en armonía y felices hasta que yo con mi complejo había roto.

Sintiéndome mal, me fui hacia la habitación de mi madre para tratar de alguna manera que aceptara mis disculpas porque me sentía culpable de que se retirara de mi presencia herida. Al llegar a ella, vi que estaba ordenando su pieza como si nada hubiera ocurrido, la verdad que pensé encontrarla llorando o lamentándose por la manera que la había tratado, pero ya estando a unos pasos de ella y verla de espalda media inclinada hacia delante sus jeans marcaban muy bien los dos cachetes de su culo me sentí mal por lo que en ese momento estaba mirando y con las imágenes del culo que era propiedad de mi propia madre comencé a excitarme, pero la verdad me le quede mirándola pesando en lo mal que se habían comportado conmigo al nacer yo, ya que hubieran puesto un poco mas de garra para que aparte de mi belleza tuviera bien dotado, como si ello fuese posible.

- Si, Nacho, necesitas algo o te vienes a despedir para irte a la Facu.
- Si, má, necesito algo de vos, sentémonos en la cama para que podamos charlar, ya sentados uno al lado del otro, lo primero quiero pedirte disculpas por la manera en que te trate, no te lo mereces porque sos una madre maravillosa, pero ando con algunos problemas que en realidad me están afectando de una manera que me lleva a veces a ser agresivo en mis contestaciones y la verdad no puedo encontrar la solución que me ayude, todo se está volviendo en mi contra y no sé en donde va a terminar todo esto, está acabando con la felicidad que había en mi, con mis proyectos, sé que estoy en problemas pero no logro ver una salida.
- Tranquilo Nacho, ya diste tu primer paso que es el de reconocer que hay algo que te está molestando, si hasta ahora no has podido encontrar una salida, deberías acudir por ayuda, sabes que puedes contar conmigo o con la ayuda de un profesional, si es algo de tu cuerpo existen los especialistas y si es de la mente están los psicólogos, o yo, si confías en mi, veremos a quien poder recurrir para que la felicidad y la paz interior vuelva a vos.

Por primera vez mi mamá me estaba tratando como si fuera un amigo de su edad, no me presionaba por sacarme nada ni tampoco entraba en pánico como muchas madres hacen al saber que su niño afirmaba que estaba en problemas. Me levante, le tome ambas manos llevándolas a mi boca y besarlas como hacía de chico, recién en ese momento entre en pánico, no solo por todo lo que había dicho ya que lo tenía encerrado bajo cinco candados en el baúl de mi inconsciente sino por ver a esa hermosa mujer que al tener extendidos sus brazos mi mirada fue bajando de su larga cabellera

rubia, pasando por su dulce cara con ojos acaramelados unos labios carnosos, la canaleta formada por sus tetas, se le notaban perfectamente el formato de sus tetas y de sus pezones en punta tratando de perforar la tela no solo del corpiño sino de su remera ajustada que llevaba puesta, vi su panza para llegar a su entrepierna viendo el ajustado pantalón, no sé porque pero fue la primera vez que vi a mi madre como mujer, lo que es peor, deseada por mí, pero que iba a poder desear si justamente ese era mi problema, suponiendo que lograra seducirla y convencerla para que tuviéramos sexo, una vez desnudos ambos, se empezaría a reír del tamaño de mi pija, entonces si mi propia madre se reía de mí, no había otra solución que el suicidio.

- Bueno má, buscare ayuda más bien psicológica ya que mi problema mayor es mental que físico, por ahora quiero que me perdones por lo dicho y a la vez por mi silencio, pero cuando esté preparado vas a ser la primera y creo que la única persona que se entere de lo que me está pasando.

Mamá, me abrazo como muchas otras veces colocando mi rostro entre sus tetas haciéndome rulos con sus dedos en mi cabeza, diciéndome que debería tranquilizarme y recibir ayuda en forma profesional y que si llegaba a necesitar de una buena oreja contara con las de ella y yo disfrutando por primera vez del contacto físico con mi madre abrazándola por la cintura sin animarme a llegar a su culo, como era posible que con el problema que estaba teniendo se me pasara por la cabeza tener ideas sexuales hacia mi madre, en ese momento no había lazos familiares solamente una hembra madura que mi cara acariciaba sus tetas y mis manos acariciando de la cintura hasta el bretel del corpiño para volver a bajar, ya estaba con mi erección que sin querer llegue a rozar la zona de la ingle de ella, en lo que parece que la noto ya que se retira de mí dándome un beso la mejilla para seguir haciendo lo que estaba haciendo. Al otro día lo primero que hice fue pedir dos consultas, una para el psicólogo y otra para urólogo para ver si podía de alguna manera incrementar el tamaño de mi pija. El urólogo, me dijo que era normal mi tamaño pero haría algunos estudios de sangre para ver si había alguna irregularidad, pero que no me preocupara porque era un tamaño adecuado para un hombre. Si para un hombre de 50 y no de 25 años como yo, pero la naturaleza dejo de ser sabia conmigo. Con el psicólogo no fue tan bien como creía ya que me pase hablando de mis problemas con las mujeres por el tamaño de mi pija, lo único que recibí por contestación fue que el tamaño no importaba sino saber elegir a la mujer adecuada y saberla usarla adecuadamente con un buen juego previo. Otra vez en casa y sin encontrar solución a mi problema cuando frente a mi madre que con una sonrisa me recibe preguntándome como me había el día.

- Sabes una cosa mamá, les falta mucho a los especialistas y a los psicólogos para solucionar mi problema, no tienen ni idea de lo mucho que me puede afectar, piensan que solo con palabras lo solucionarían, pero a mí no me sirvió.

- Mira hijo, a veces hay cosas que solamente un buen amigo o una madre sabe escuchar y hasta encontrar una solución, si el psicólogo no pudo ayudarte y tus amistades no pudieron ayudarte, tal vez después del almuerzo cuando tu padre se vaya podemos charlar

tranquilos.

Me fui para el baño a higienizarme y pensar en que era lo que iba a hacer, en este momento me quedaban dos caminos, seguir como hasta ahora muriéndome en vida por culpa de mi pija o confiar en mi madre, pero se trataba de una charla muy delicada, creo que nunca había hablado de sexo con mi madre y ahora le estaba por confesar que su hijo en lugar de pija solo tenía un chizito. Almorzamos como siempre pero se notaban mis nervios, mi madre trataba de no mirarme a la cara para no fastidiarme y mi padre en lo suyo mientras almorzaba preparaba algunos papeles para su trabajo. Terminamos de almorzar me fui a mi dormitorio y mi padre se fue a trabajar, pensé que mi madre apenas cerrara la puerta estaría detrás mío, pero me equivoque, se quedo ordenando el comedor y limpiando en la cocina para finalmente termino en su dormitorio para dormir la siesta, ni siquiera paso por mi dormitorio, espere como diez minutos y me decidí tomar el toro por las astas y me fui al dormitorio de mamá donde golpee la puerta, nunca lo hacía pero esta vez lo hice.

- Pasa, la puerta está abierta siempre para vos.

- Bueno má, vengo para hablarte de mi problema, pero lo único que te pido que no te rías como todos lo hacen, estoy muy nervioso por el tema que voy a tratar con vos.

Retiro las sabanas con las que estaba tapada y me invito a que me acostara a su lado, me quede contemplando su cuerpo tapado solamente con un Baby Doll negro cortito sin corpiño pero con una tanga del mismo color, ya me estaba excitando por lo que decidí meterme en la cama donde mamá se estaba sentando en la cama abriendo su brazo para recibir a su hijo, tome mi lugar en la cama donde me abrazo y me agradeció por la confianza depositada en ella, que le gustaría saber que era lo que me estaba atormentando. Ya entre los brazos de mi madre comencé a contarle mi historia sin mirarle a la cara, ella solo escuchaba mientras sus dedos jugaban con los pelos de mi cabeza termine mi historia y ella sin interrumpir ni un solo minuto.

- Bueno mi amor, te comento que lo tuyo es solamente natural, algunos hombre están muy bien dotado pero no saben usarla, hasta llegan a lastimar a las mujeres por no saberla usarla pero hay personas como vos que con una buena mujer logran ser felices formando una hermosa familia con hijos y todo, por lo que lo mas importante es lo que te dijo el psicólogo, los juegos previos son fundamentales no solo para los casos como los tuyos sino para los que la tienen de buen tamaño.

- Mamá, tanto el psicólogo como vos me dicen de los juegos previos, pero que son esos juegos ya que además de impotente seria una criatura que le gusta jugar.

- Querido, tu problema no es el tamaño sino la desinformación en cuanto al sexo que tienes, yo te recomendaría que comiences alquilando algunas películas porno para que las viera rescatando la información necesaria y aprendiera la parte que te faltaba.

- Pero má tengo 25 años y me pedís que traiga películas porno, van a pensar que soy degenerado o pajero, y por ahora ni yo sé lo que soy, y me pedís que traiga material para ver semejantes vergas, mujeres hermosas y desnudas solamente me martirizaría.

- Tendrás los años que quieras pero que mierda estuviste haciendo

todo este tiempo que ni siquiera sabes lo que es un juego previo en el sexo, hasta los monjes lo saben, vos lo único que haces es lamentarte, conozco a muchos hombres felices y seguro que la tienen más chica que vos, yo misma voy a traer algunos videos que podrán ayudarte.

- De acuerdo, pero en mi cuarto no tengo video, por lo que lo de los videos queda descartado, ya veré como me las arreglo, por lo menos se me está abriendo una puerta.

- Nada de eso, mañana cuando tu padre se va al trabajo te vienes conmigo a la pieza y las vemos juntos para poderlas comentar.

- Parece que te volviste loca mamá, me estas avergonzado, tengo vergüenza con el tema que estamos tratando y vos querés que veamos las películas y a la vez que las comentemos, crees que saldría alguna palabra de mi boca, con mi cara encendida como semáforo en rojo, ni siquiera me animaría solamente a ver, y encima estando a tu lado.

Sin importarle lo que estaba hablando se levanto de la cama y se fue al baño, y me calenté al verle su culo debajo de su Baby Doll negro y su tanguita entre los cachetes del culo, pero que sexy que es mi madre, en ese momento se me paso las mil y una cosa que le podría hacer y a la vez que cerraba la puerta todos mis sueños volvieron a la realidad, esa mujer que estaba deseando no era otra que mi madre, la que consciente o inconscientemente me estaba seduciendo y yo siendo su hijo la estaba deseando, pero como lograr estar con ella e intimar, aunque ella dio el primer paso invitándome para ver películas pornográficas, al principio me parecía una ridiculez, pero ya no lo era tanto, ya que de mi mente no podía sacar las imágenes de mi madre casi desnuda, de frente el ver sus tetas atreves de Baby Doll o su culo al irse, me demostró que no todo estaba perdido, solo tendría que aprender a usar lo que tengo. Nuevamente la puerta del baño se abrió, apareciendo mi madre luego en el dormitorio, la abraza dándole un beso y le dije que mañana veríamos las películas que ella trajera y las comentaríamos juntos, pero que no me juzgues por lo que me pueda ocurrir.

- Hijo, mañana va a ser un día especial, vamos a compartir algo que es tabú y no debes preocuparte por los accidentes que puedan ocurrir, ya que lo mismo que te puede suceder a vos me puede pasar a mí, y sin embargo no me importa, sos mi hijo y me encantara poderte ayudarte en lo que sea.

Nuevamente la abraza y hasta se la apoya para besarla y a la vez agradecerle, ella me miro sonriendo y me pidió que me fuera para que siguiera en lo mío, pero lo que ella no sabía era que lo mío era ella, lo que más deseaba es cogerme a mi madre pero como lo haría no tenía la menor idea ya que una cosa era ver videos porno y otra muy distinta seria cogerme a mi madre. Estaba trabajando medio turno ya que a la tarde debía ir a la facu, pero mañana sería distinto, al igual que hoy no iría para estar con mi madre y ver qué pasaba, plan en si no tenía ninguno por lo que actuaría según se fueran dando las cosas. Parece mentira, papá siempre apurado por irse y hoy la sobremesa se me hacia interminable, les dije que me iría a mi cuarto para repasar algo antes de irme a lo que mi madre me pidió que me duchara antes para que me relajara ya que se me veía muy

contracturado.

Me duche y me fui a mi dormitorio, en verdad que estaba muy nervioso y al rato siento como se cierra la puerta de entrada, por lo visto mi padre se había ido, mi madre no aparecía, se quedo ordenando todo, por lo visto no estaba tan ansiosa como yo o directamente se había olvidado de lo que habíamos quedado, ya estaba como desilusionado con todo lo que me había ratoneado, pensar que ni me había pajeado para estar en forma delante de mi madre, y ella nada, no lo podía creer. Tome el libro y me puse a leer de lo que íbamos a ver hoy, como a los veinte minutos escuche a mi madre.

- Bueno Nacho, te estoy esperando, puedes venir a mi habitación, pero antes pasa por el comedor y trae los videos que se encuentran en el cajón del mueble, y ven mientras me cambio para estar más cómoda.

No lo podía creer, no se había olvidado y por lo visto había llegado la hora de compartir algo sexual con mi madre, al principio seria ver películas porno juntos pero que pasaría durante el transcurso, no lo sabía. Entre a su habitación haciendo notar mi presencia pero ella estaba en el baño, podrá ser posible que no tenga apuro en lo que siento que me pide que prepare todo y que la espere, haciendo caso nuevamente prepare todo para que cuando entrara mi madre solo faltara poner play y ver con que me encontraba. Apareció mi madre con un batón de baño y en su cabeza con una toalla atada.

- Bueno mi amor, ponte cómodo, desnúdate ya que así no te vas a meter en la cama.
- Mamá me da vergüenza, ya bastante que tengo que ver con vos los videos que trajiste y encima me pides que me desnude delante de ti, no puedo hacerlo.
- Ya basta, para mí tampoco es fácil sos mi hijo pero estas en problemas y yo te voy a ayudar, debo demostrarte cómo comportarte ante una mujer para que te dejes de joder con lo del complejo que tenés, sos tan boludo que no te das cuenta que con las minitas con las que anduviste tenían más complejo que vos o directamente no estaban decididas a coger, es más fácil agarrarse de cualquier defecto tuyo que decirte que no se animan o no lo quieren hacer, nunca se te paso por la cabeza, porque no se desnudaban ellas antes, pero ya basta o te desnudas o te vas, ya que tengo muchas cosas que hacer.

Y la verdad mi madre tenía razón, ya que siempre eran menor que yo, siempre pensando que siendo mayor que yo me seria mas difícil pero siendo mucho mas menor que yo la podría manejar a mi manera, pero por lo que me decía mi madre tenía razón, nunca pensé que las que tenían problema eran ellas, podía ser, por lo que comencé a desnudar para quedarme solamente con el slip, pero antes de llegar a la cama, mi madre se saco el batón y la toalla de su cabeza quedando totalmente desnuda, la primera vez que la tenía tan cerca y desnudita, mis ojos iban de sus tetas a su concha y el slip estaba marcando la silueta de mi pija.

- Bueno, ahora es tu turno, ya hice lo mío, ahora es tu turno.

Como debería quererme mi madre, una mujer tan moralista desnuda ante mí solo para ayudarme y yo embobado mirándola, como no hacía otra cosa, estaba como paralizado, por lo que nuevamente dio ella el paso, se me acerco y comenzó a bajarme el slip saltando como resorte mi pija, esta fue mi mamá que se me quedo mirando lo que para mí era solamente una pijita, pero ella lo miraba de otra manera como si fuera algo de otro mundo.

- Me estuviste mintiendo, mira lo que tenés, yo esperando ver algo minúsculo pero estas muy bien dotado, te puedo asegurar que puedes hacer gozar a cualquier mujer.

- Me estas cargando mamá, mira que ya esta erecta, no te creas que va a crecer mucho mas, todos mis compañeros la tienen así pero en reposo, ni vos podrías llegar a gozar con lo que tengo.

Me puso un dedo sobre mis labios, tomo el control y puso play, se trataba de una porno en la que un chico de casi mi edad estaba en su cuarto desnudándose con una pija parecida a la mía, por supuesto que estando en reposo, se dirigió a la ducha y empezó a ducharse, con el jabón jugaba con su pija la que estaba tomando tamaño, con la mano cerrada el jabón entre su pija comenzó como con una paja, se ve que se abre la puerta y entra una mujer, veterana ella, la que empezaba a espiar lo que estaba haciendo el muchacho, este al verla le reprocha y ella comienza a desnudarse y al entrar con él a la ducha, el enojo había desaparecido para transformarse en mimoso, ella comenzaba a franelearlo de lo lindo, con caricias, abrazos, pasadas de lengua sobre los óvulos de la oreja, en su cuello, en eso mamá puso stop.

- Bueno Nacho, ya comenzaron con los juegos previos, mira como lo trata ella, fíjate bien en sus manos, mientras ella juguetea con él, el muchacho no se queda atrás, de a poco se va excitando no solo con las caricias de ella y lo que le hace con la lengua, ahora mira que se viene la segunda parte.

Volvió a poner play, continúan con los mimos y en eso ella comienza con besos para llegar a sus tetillas, mordía suavemente sus pezones para luego pasarle la lengua, la verdad no se veía el efecto sobre el muchacho de la peli, pero en mi me estaba haciendo efecto ya que la tenia parada y comenzaba a molestarme, nunca me había pasado algo así, encima estaba al lado de mi madre desnudita, al verme en el estado en que me encontraba, tomo mi mano y la dirigió a su teta, toque su pezón con su mano sobre la mía haciendo que le acariciara sus teta, mis dedos no se retiraban de sus pezones.

- Mira querido, el cuerpo de una mujer no es solamente su pezón, con tus manos debes empezar a explorar su cuerpo, dirige tus manos desde la base hasta el pezón, pásale la lengua, chúpalo y deléitate con lo que estás haciendo, aprende a gozar de todos tus sentidos de lo que estás viviendo, tu mente debe estar solamente en lo que estas, sácate todos tus prejuicios y malos pensamientos.

Mientras gozaba del cuerpo de mi madre, el fulano que estaba siendo mi maestro sexual, comenzaba a chuparle la concha a la mujer, esta se apretaba sus pezones y podía ver la lengua entrando y saliendo de la concha, la única diferencia, la veterana tenía un depilado total en su concha mientras que mi madre no, sin pensar en nada, mi cara se dirigió a su concha, empecé con besos y a pasarle la lengua por su concha, mamá en lugar de molestarse se abrió de piernas para

que mi mamada fuera más fácil el acceso, comenzó a fingir hasta que mi lengua encontró un botoncito duro, me dedique a él y al rato comenzó a fluir un líquido, orina no era por lo que supuse que estaba acabando entre gemidos, no estaba fingiendo, realmente yo estaba con una mujer mayor que yo y con su ayuda ambos estábamos disfrutando y ella acabando, nunca pensé en que mi lengua lograra sacarle un orgasmo a mi madre, a mi propia madre le estaba mamando su concha y lo estaba disfrutando, no solo ella sino que yo, me incorpore para meterle la cabeza dentro de su concha pero ella me detuvo, el mundo se me vino abajo, llegue a pensar que había llegado demasiado lejos y que ella iba a marcar límites, me hizo acostar para colocarse sobre mi poniendo su culo sobre mi cara para comenzar a tragarse mi pija, en verdad no sabía si lo hacía por ser mi madre o porque realmente lo estaba gozando, chupaba hasta más de la mitad y seguía por mas, llevaba la cabeza hacia su cachete para seguir chupando y yo me dedicaba a su concha y culo, el culo perfecto visto por mi infinidad de veces atreves de su Baby Doll o de sus pantalones elastizados, y ahora lo tenía a mi vista no solo el culo sino a sus labios vaginales, ambos estaban recibiendo el tratamiento de mi lengua, nuevamente dejo de hacer lo que estaba haciendo para recostarse sobre la cama boca arriba, se abrió de piernas dejando a la vista su concha peludita.

- Bueno Nacho, llego el momento de dejar los juegos para empezar con la penetración, deberás ser delicado, la penetración debe hacerse con delicadeza para no hacer sufrir a la mujer, a eso se debe las mamadas mutuas, sirven para lubricarnos ambos para gozar del tercer paso y del que vamos a dar paso.

- Pero mamá, me quieres decir que te coja, no sé si podría, sos mi madre, ya bastante que tengo que estar desnudo frente a vos acariciándote las tetas y chupándote la concha.

- Escúchame bien lo que te voy a decir, no soy una puta, solo quiero enseñarte como se trata a una mujer, si estas arrepentido ahí está la puerta, sino compórtate como un hombre, antes de penetrarme, comienza a darme como pincelazos en la entrada de mi concha con tu pija sin llegar a penetrarme, después me metes la cabeza, la dejas en la entrada y juegas con mis tetas y le das un nuevo envión, no para meterla toda, sino un poco como haciéndote rogar, juegas un rato mas con mis tetas y una nueva estocada y así sucesivamente hasta que estés adentro mío por completo, fíjate como lo hacen en el video.

Parecía mentira, todo lo que me había dicho mamá, el muchacho se lo estaba haciendo a la veterana y por lo que veía dando muy buenos resultados, la veterana no solo gemía sino que se veía como lo estaba gozando, el muchacho mientras pincelaba los alrededores de su concha, le tomaba los pezones haciendo presión sobre ellos y tiraba suavemente hacia arriba para luego soltarlo y al verlo que comenzaba a meterle la pija en su concha, comencé a hacerlo, la concha que estaba en contacto con mi pija no era la de mi madre, era de una mujer madura la que me la estaba por coger, ante mi primer tirón sobre sus pezones, largo un gemido a la vez que sentía en la cabeza de mi pija que comenzaba a mojarse, era evidente que está acabando, no lo podía creer, con solo la cabeza dentro y un pellizco sobre sus pezones, era suficiente para hacerla acabar, ya ni me

acordaba de mis prejuicios y mucho menos de mi complejo una nueva estocada y llegue a penetrarla hasta casi la mitad, un nuevo gemido y ya mis manos se animaban a mas, amasaba sus tetas, las apretaba mientras me acordaba de lo que me había dicho mamá que el cuerpo de una mujer no era solamente sus pezones, estaba comenzando a disfrutar mientras aprendía como hacer disfrutar a una mujer de su cuerpo a la vez que yo no solo lo disfrutaba sino lo estaba gozando y matando una fantasía nacida desde el día anterior, cogirme a mi madre, un nuevo envión y termino con el choque de mis huevos sobre su entrepierna, un nuevo gemido.

• Bueno mi amor, ahora solo debes comenzar a coger, el primer paso lo has dado que es la introducción y te aseguro que la pasaste con muy buenas notas, me has hecho acabar como una yegua, te aseguro que pocas veces lo he logrado y pienso hacerlo muchas veces mas durante este polvo, por lo que debes comenzar con el vai ven, lento y en forma continua pero cuando sientas que te estás por ir, debes detenerte juega con mi cuerpo, bésame, deja pasar la calentura para volver a reiniciar nuevamente con tus movimientos.. La verdad que estaba caliente, me encantaba como me hablaba, ya no era su hijo, era un macho cogiendo y ya no me acordaba de mi complejo, solamente lo estaba gozando mi madre dándome las indicaciones de cómo cogérmela pero no como una profesora ni como una puta, sino como mujer que gozaba con cada indicación, sentí que me estaba por venir y me detuve y me acerque a su cara para darle mi primer beso de lengua, fue algo increíble, lo había hecho muchas veces y con distintas chicas pero esta vez fue diferente, mi lengua en contacto con la suya y ella mordisqueándome los labios, nunca me había calentado de la manera en que lo estaba, ya habían pasado más de veinte minutos desde la penetración y yo seguía penetrándola y jugando con su cuerpo mientras ella gozaba y me pidió que empezara a cogerla duro que ya estaba por acabar y que deseaba que nos fuéramos juntos, lo hice y en el momento de explotar con una buena ración de semen mamá acabo con un grito. Me quede un rato dentro de ella hasta que se me salió más chiquita de lo que yo la conocía pero airosa de la victoria obtenida de la guerra que se llevo a cabo dentro de la concha de mi propia madre. Carmen se levanto y llevo su boca hacia mi pija y comenzó a lamerla como si fuera un helado, su lengua lamiendo y limpiándome el semen que había quedado como huella y testimonio de lo ocurrido en la batalla lo único que quedaba lo estaba borrando con su lengua, pero jamás olvidaría lo ocurrido y mucho menos el cuerpo desnudo de mi madre. Me tomo de la mano, nos levantamos se apretó a mí y nos besamos, no en la mejilla sino en la boca y nuestras lenguas jugueteaban entre ellas para luego dirigirnos hacia el baño, me invito a ducharnos juntos para comenzar nuevamente con juegos sexuales, tomo dos jabones, entramos en la ducha y abrió el grifo, me dio un jabón y me invito a que comenzara a enjabonarle su cuerpo, sus tetas fueron las primeras en recibir la limpieza, subí a su cuello enjabonándoselo, le tome con la mano desocupada su nuca y acerque su cara a la mía para besarnos, ella con su mano comenzó directamente con mi pija y sus movimientos más que para limpiarla se asemejaba a una paja, y pija reacciono casi de inmediato, se me estaba parando nuevamente cuando mi mano bajo a su concha, sus

pendejos humedecidos por el agua y mis dedos jugando en ellos hasta introducirle primero un dedo y luego dos.

- Nacho, lo has hecho alguna vez en la ducha, te gustaría cogermé aquí y ahora.

Sin esperar mi contestación se apoyo contra las cerámicas del baño levantando una pierna dejando a mi disposición su concha, empecé a colocarle la cabeza y de a poco se la fui metiendo, ya no tan despacio como antes, ya no era necesario ya que lo había hecho con anterioridad en mi comienzo pero esta vez era diferente mi madre se estaba ofreciendo sin darme ninguna instrucción por lo que puse en práctica todo lo aprendido hasta el momento. Qué hermoso momento estaba viviendo, me estaba cogiendo nuevamente a mi madre, mis manos tomaban los cachetes del culo ante cada embestida para que fueran más profunda, nuevamente sus gemidos me llevaron a la realidad y gozar en lugar de pensar y lo hice y según sus gemidos ella también gozaba, cuando podía me metía un dedo en mi culo y me hacía estremecer, cuan equivocado estaba en que con una chica disfrutaría más que con una veterana, mi madre me estaba llevando a un estado de excitación jamás experimentado por mí y esa excitación fue la que me llevo a explotar en un orgasmo como nunca había tenido con mis pajas diarias a la vez que ella obtenía el suyo. Ya calmados entre caricias, mimos y besos nos duchamos, nos secamos y nos fuimos hacia el living donde mamá me pidió que trajera dos cervezas y los cigarrillos. Hice lo que me pidió y al dirigirme hacia ella que se encontraba desnudita sentada en el sillón, me senté a su lado, le di una lata de cerveza y los puchos.

- Bueno Nacho, la verdad que la pase de maravillas, ni con tu padre acabe como lo hice con vos, enciende un par de cigarros y charlemos un poco, quiero saber cómo lo pasaste vos, que fue lo que sentiste y sobre todo si te gusto.

- Mami, fue maravilloso, ocurrió algo que jamás pensé que pudiera pasar, gracias a vos disfrute de lo lindo que es el sexo y lo que más me emociono y me calentó de manera verte y sentirte a vos como acababas, hasta ahora no puedo creer estar delante ambos desnudos, sos hermosa y tenés un hermoso cuerpo.

- Querido, a la mujer le encanta lo que me estás diciendo, pero en verdad no nos tiene que agradar sino calentar, la mejor manera es sentir del macho en turno que nos hablen algo sucio sin llegarnos a ofender, con esto te quiero decir que a vos te agradaría que te dijera que tienes un hermoso instrumento con el que me poseíste, pero te calentaría si lo digiera de la siguiente manera, tienes una hermosa pija la que me hizo acabar como una yegua cuando la tenia dentro de mi concha.

- Sabes que tienes razón, nunca te había visto como mujer ya que eres mi madre, pero desde ayer que te ofreciste a ayudarme te vi meneando el culo y como se te notaban los pezones sobre el Baby Doll no me paso otra cosa por la mente que cogerte, desde ese momento no paso un minuto que no disfrutara de verte con los pantalones elastizados que usas intentando desnudarte con la vista y ahora estamos ambos desnudos fumando y charlando , y tienes razón, mira se me paro otra vez tan solo con mirarte charlando de nosotros.

- Termina con tu cigarrillo, levántate que te la voy a mamar como

nunca te lo hicieron, cosa que pocas mujeres lo saben hacer, pero ten en cuenta que en el sexo siempre debe ser consentido y no por la fuerza, y si alguna mujer no te lo desea hacer, no la debes presionar nunca.

Comenzó con una paja con sus manos, dejaba al descubierta mi cabeza y pasaba la lengua como si fuera un chupetín, de a poco la cabeza de mi pija fue desapareciendo dentro de su boca y con mordisco muy suaves y apenas perceptibles, su lengua recibía al intruso dándole lamidas y de a poco fue entrando mas y mas hasta que llego el momento de un entra y saca, no podía ser lo que me estaba pasando, tantas veces viendo a mi madre y jamás se me había pasado por la cabeza lo que me estaba haciendo, me estaba llevando al cielo con el placer que me estaba regalando, en verdad era toda una experta en cuanto a sexo se refiere y a mamadas ni que decir, mis manos se pusieron sobre su cabeza pero no para marcar el ritmo ni mucho menos para que le entrara mas, solo acariciaba su cabellera en lo que siento después de cerca de diez minutos que me estaba por ir, le avise a mi madre pero pareció no escuchar, imprimió más velocidad haciéndome acabar en su boca, no tuvo problemas con tragarse el semen depositado en su boca por los polvos anteriores pero después de la descarga siguió chupándola para después al sacarla le daba besitos y la acariciaba con su lengua no solo a mi pija sino también a mis huevos.

- Bueno mi amor, hasta aquí llega mi enseñanza, de ahora en mas deberás hacerlo vos por tu cuenta, esta demás decirte que lo ocurrido hoy quedara entre nosotros y que no se volverá a repetir, con lo que hicimos hoy queda desterrado el mito de que si la tenés chica no sirve y espero haberte abierto tus pensamientos negativos hacia tu cuerpo, como veras tu complejo no era otra cosa que una tontería y que no solo puedes hacer gozar a una mujer sino hacerla acabar como lo has hecho conmigo, ahora a higienizarnos, vestirnos que debo esperar con la cena a tu padre.

- Mami, antes de vestirnos, nos podemos fumar otro cigarro.

Comenzamos a fumar disfrutando de nuestros cuerpos con caricias, al terminar el cigarro, se levanto y se fue al baño, cuando sentí abrirse la puerta fue mi turno y al llegar al baño la veo a mi madre entrando en bolas a su cuarto, me higienice y me fui a mi cuarto para vestirme y esperar a mi padre, estaba muy agradecido por los padres que me habían tocado en suerte, gracias a mi madre mi vida dio cambio radical, ya no me interesaban las chiquilinas sino siempre se me veía al lado de una veterana, hasta que una de las chicas de la que le andaba detrás cuando tenía mi complejo se me empezó a acercar, nos llevábamos muy bien y fue con la mujer 3 años menor que yo que después de cogérmela por primera vez, le propuse matrimonio, a los dos años nos casamos y a los tres años nació nuestro primer hijo.

Con mi madre no volvimos a tener relaciones ni jamás se hablo del tema, sin embargo yo se la apoyaba por el culo, acariciaba sus tetas sobre la remera o blusa que tuviera en ese momento pero cuando quería meter mano por dentro de su blusa le pegaba un chirlo a la mano invasora, con mi suegra era distinto, al principio no me quería como yerno pero de a poco me fue aceptando y ya entrando en más confianza mientras le ayudaba a hacer cosas en la cocina, a colgar la

ropa aprovechaba para apoyársela, al principio se alejaba de mi como con enojo, pero de a poco la fui seduciendo y hasta le llego a gustar, no solo se dejaba que se la apoyara sino que también me refregaba su culo contra mi pija, poco después siguió el clásico chirlo en los cachetes del culo, luego durante una apoyada mis manos fueron a sus tetas la primera vez con una suave caricia sobre ellos y de a poco empecé a apretárselo amasándolo, ella gemía hasta que llego el día que estábamos solos en la casa y al pasar por su dormitorio no la vi muy bien que digamos, entre me senté en su cama y me comento que se encontraba un poco deprimida, le saque las sabanas me desnude y me acosté a su lado empecé a mirarla, le desprendí su corpiño lo que me reprocho pero sin hacerle caso se lo saque le dije lo mucho que me gustaban sus tetas y que la deseaba, mi boca fue directamente a su pezón y empecé a chuparlo y mordisquearlo un poco mi pija sobre la bombacha de ella y fue en ese momento que se arquea un poco y se saca la bombacha, fui hacia su concha la que fue devorada por mi lengua para luego empezar a cogérmela de a poco, su depresión había desaparecido y los colores habían vuelto a su cara y a la media hora acabe dentro de ella dejándole la concha colorada con sus jugos y mi semen saliendo de ella.

Al principio estaba preocupada de lo que pensaría su hija si se enterara de lo que había sucedido a lo que con una sonrisa en mi boca le dije que si ella no se lo contaba yo no se lo contaría a su marido, me abrazo y me beso con la misma pasión que lo había hecho mi madre tiempo atrás, hoy en día con mis treinta y un años sin complejo alguno se dio lo que mi madre me había dicho, que formaría una familia con hijos y que sería feliz, y como verán estoy felizmente casado con mi hijo atendiendo una o dos veces a la semana a mi querida suegra la que antes no me quería ver en fotos y ahora somos amantes.

Gracias y espero sus comentarios para saber si les gusta.-
FIN